

Cuba

El PIB de Cuba creció un 1,3% en 2014 (en comparación con un 2,7% en 2013). Si bien los sectores agrícola y de la construcción se mantuvieron dinámicos, la actividad de la industria manufacturera (excepto la industria azucarera) y la explotación de minas y canteras mostraron decrecimientos. La producción de níquel disminuyó, en parte debido a las labores de mantenimiento de la planta Che Guevara. La industria azucarera creció menos de lo planeado por el gobierno, como consecuencia de bajos rendimientos industriales, condiciones climáticas adversas y problemas logísticos. La falta de financiamiento para ejecutar inversiones necesarias para la modernización tecnológica, así como el embargo económico, financiero y comercial, aún prevaleciente a pesar del anuncio del restablecimiento de relaciones diplomáticas entre los Estados Unidos y Cuba, agravan la restricción externa a la expansión y se presentan como factores estructurales que impiden a la economía cubana alcanzar su potencial de crecimiento.

En el segundo semestre del año entró en vigor la nueva Ley de la Inversión Extranjera. Con el fin de atraer este tipo de capitales, se puso a disposición de inversionistas extranjeros una cartera de 246 proyectos de inversión, por un monto de 8.700 millones de dólares.

En relación con la aplicación de los lineamientos de la política económica y social, en el marco del objetivo de aumentar la participación del sector no estatal en el empleo total, hasta septiembre se encontraban en marcha 314 cooperativas no agropecuarias, mayoritariamente concentradas en los sectores de comercio y reparación de efectos personales, hoteles y restaurantes y construcción. La participación del empleo no estatal en el empleo total es del 26%. De la misma manera, continúa el proceso de racionalización del gasto público y el apoyo a la capitalización de empresas, así como la separación de las funciones empresariales respecto de las estatales dentro de los ministerios.

En el anteproyecto de presupuesto del Estado para 2014 se planteaba un crecimiento del PIB del 2,2% y un déficit fiscal del 4,7% del PIB, financiado en un 70% con emisión secundaria y un 30% con emisión primaria, ambas en bonos pagaderos a 20 años con una tasa de interés del 2,5%, comprados por la banca comercial y el banco central, respectivamente. Como consecuencia del menor crecimiento económico, que trajo consigo incumplimientos en los ingresos y falta de ejecución de algunos gastos, se estima un déficit fiscal de alrededor del 3% del PIB. Dentro de las prioridades del presupuesto están el apoyo a la actividad agrícola (incluida la azucarera) y la reducción del gasto destinado a las unidades presupuestadas¹. En este sentido, el subsidio para asegurar la disponibilidad local de alimentos (arroz, frijol, carne de cerdo, leche y azúcar, entre otros) aumentó un 24,6% entre 2013 y 2014. Por su parte, el gasto destinado a las unidades presupuestadas disminuyó un 1,6% con relación al ejecutado en 2013, aunque cabe aclarar que este gasto podría resultar algo superior, debido al incremento salarial aplicado en la salud pública.

Se mantiene el proceso de descentralización, con que se busca la autonomía financiera de los gobiernos locales. Con este fin, en 2015 la contribución territorial para el desarrollo local se empezará a aplicar a todos los municipios (actualmente solo se aplica a tres). Se espera que la contribución impositiva de los trabajadores por cuenta propia y de las cooperativas no agropecuarias se incremente en 2015 a un 11% de los ingresos brutos.

¹ Ejemplos de ello son seguridad social, educación, salud pública, asistencia social, cultura y deportes, entre otros.

Como resultado del anuncio de la unificación monetaria, realizado en octubre de 2013, se ha observado un cambio en la composición del ahorro de las personas de pesos convertibles (CUC) a pesos cubanos (CUP). Entre los objetivos actuales de la política monetaria está lograr una mayor bancarización. El número de cuentas corrientes aumentó, tanto en CUC como en CUP, debido a las cuentas de los trabajadores por cuenta propia y de las cooperativas no agropecuarias, que operan con cheques y tarjetas. En cuanto al otorgamiento de crédito, a fines de septiembre se habían otorgado 378.011 créditos, por un monto de 3.231 millones de pesos, de los cuales el 63% se destinó a labores de construcción en las viviendas.

En octubre de 2014, el Grupo de Acción Financiera Internacional excluyó a Cuba de sus mecanismos de monitoreo, en reconocimiento a la labor del país para prevenir el blanqueo de capitales y el financiamiento del terrorismo.

El servicio de la deuda externa y el hecho de que Cuba no sea miembro de las instituciones financieras internacionales han obligado a que su balance en cuenta corriente como proporción del PIB se haya mantenido en los últimos años en alrededor del 1%. Por otra parte, la llegada de turistas se mostró dinámica y presentó un crecimiento del 5,3% en 2014. La exportación de servicios médicos y biotecnológicos se mantiene en alza (en 2014 los ingresos por servicios llegarán a alrededor de 12.000 millones de dólares) y se avanza en la diversificación de mercados receptores, en tanto que las exportaciones de bienes alcanzarán los 5.500 millones de dólares. Por su parte, las importaciones de alimentos, que representan alrededor del 20% del total de importaciones, fueron de 2.057 millones de dólares.

En 2014, Cuba continuó buscando una solución realista a las obligaciones externas que tiene con sus acreedores y logró materializar el reordenamiento de la deuda de corto plazo con la aseguradora Atradius de los Países Bajos, con algunas empresas japonesas y con otros acreedores comerciales. De este modo, dio continuidad a los procesos de reordenamiento ya efectuados en años anteriores, en relación con sus obligaciones mutuas con la Federación de Rusia, la deuda oficial asegurada de corto plazo con el Japón y empresarios privados, así como con México, país con el que se obtuvieron condonaciones considerables, y con China, su segundo socio comercial y primera fuente de financiamiento. De la misma manera, se llevan a cabo negociaciones para llegar a un acuerdo respecto de la deuda asegurada de corto plazo con otras aseguradoras europeas, que están a punto de concluir.

El crecimiento del sector agrícola (en que está empleado alrededor del 20% de la población ocupada) y de la construcción no fueron suficientes para compensar las disminuciones de la actividad de la industria manufacturera y de canteras y minas. Si bien la inversión mantuvo tasas de crecimiento positivas, su participación en el PIB es baja todavía (14%).

El sector agrícola recibió especial atención, tanto por razones de seguridad alimentaria como para sustituir importaciones. En 2014 se destinaron más de 2.000 millones de dólares a la compra de alimentos del exterior. Según cifras oficiales, en el primer semestre del año el índice de volumen de la producción agropecuaria —del que se excluye la caña de azúcar y la producción en patios y parcelas— aumentó un 17,6% en comparación con el mismo período del año anterior. Cultivos como el maíz, el frijol, el arroz, las viandas, las hortalizas y los tubérculos y raíces tuvieron crecimientos positivos de

Cuba: principales indicadores económicos, 2012-2014

	2012	2013	2014 ^a
	Tasa de variación anual		
Producto interno bruto	3.0	2.7	1.1
Producto interno bruto por habitante	3.0	2.8	1.1
Precios al consumidor	2.0	0.0	1.2 ^b
Salario medio real	0.5	0.5	...
	Porcentaje promedio anual		
Tasa de desempleo urbano abierto	3.5	3.3	...
Resultado global del gobierno central / PIB	-4.5	1.2	-0.3

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Estimaciones.

b/ Dato al mes de septiembre.

entre el 15% y el 17%. La producción de leche mantuvo el mismo nivel. Disminuyó, en cambio, la producción de tomate, cebolla, pimiento y cítricos. Cabe señalar que la producción de cebolla y de tomate disminuyó más del 10% en el primer semestre. No se prevé para el segundo semestre un dinamismo del sector agrícola tan elevado como el del primer semestre, pues en septiembre empieza la época de siembra.

En 2014 se espera que la tasa de desempleo se mantenga entre el 3,3% y el 3,5% (en 2013 fue del 3,3%). Por otro lado, continúa el aumento del número de trabajadores por cuenta propia. Así, al término de septiembre de 2014, había un total de 476.197 trabajadores bajo este régimen laboral, 50.000 más que en 2013.

En cuanto al comportamiento de los precios, en la medida en que se reduce la lista de productos incluidos en la libreta de racionamiento, que son subsidiados, y se ajustan la oferta y la demanda de productos, sobre todo agrícolas, se presenta una situación de incremento de precios, que se espera se estabilice en el corto plazo. De esta manera, se estima que la inflación sea cercana al 3% a fines de 2014.